



Obedecer a Dios con perseverancia

Josué 23:1-16:

1 Aconteció, muchos días después que Jehová diera reposo a Israel de todos sus enemigos alrededor, que Josué, siendo ya viejo y avanzado en años, 2 llamó a todo Israel, a sus ancianos, sus príncipes, sus jueces y sus oficiales, y les dijo: Yo ya soy viejo y avanzado en años. 3 Y vosotros habéis visto todo lo que Jehová vuestro Dios ha hecho con todas estas naciones **por vuestra causa**;...

¡**Q**ué hermoso lo que dice! “por vuestra causa”. **Ellos eran la causa** de la liberación manifiesta y poderosa de Jehová.

...porque Jehová vuestro Dios es quien ha peleado por vosotros. 4 He aquí os he repartido por suerte, en herencia para vuestras tribus, estas naciones, así las destruidas como las que quedan, desde el Jordán hasta el Mar Grande, hacia donde se pone el sol. 5 Y Jehová vuestro Dios las echará de delante de vosotros, y las arrojará de vuestra presencia; y vosotros poseeréis sus tierras, como Jehová vuestro Dios os ha dicho.

Para que ocurriera todo esto que Josué les está diciendo... ¿qué tenía que hacer el pueblo?

6 Esforzaos, pues, mucho [no esforzarse poco sino MUCHO] en guardar y **hacer** [no solamente en guardar] todo lo que está escrito en el libro de la ley de Moisés, sin apartaros de ello ni a diestra ni a siniestra; 7 para que no os mezcléis con estas naciones que han quedado con vosotros, ni hagáis mención ni juréis por el nombre de sus dioses, ni los sirváis, ni os inclinéis a ellos. 8 Mas a Jehová vuestro Dios seguiréis, como habéis hecho hasta hoy. 9 Pues ha arrojado Jehová delante de vosotros grandes y fuertes naciones, y hasta hoy nadie ha podido resistir delante de vuestro rostro. 10 Un varón de vosotros perseguirá a mil; porque Jehová vuestro Dios es quien pelea por vosotros, como él os dijo.

Estamos en el Antiguo Testamento y hay cosas de este registro que no están dirigidas a nosotros, pero podemos aprender de él la importancia de **obedecer para que nos vaya bien.**

Cada vez que la gente de Dios lo ponía primero a Él “en la ecuación” de sus vidas, eran ellos quienes perseguían a sus enemigos y cada vez que quitaban a Jehová de sus vidas, era Israel quien corría delante de sus adversarios. Jehová los invita a que lo elijan.

Con Dios ☺



Sin Dios ☹



11 Guardad, pues, con diligencia vuestras almas, [¿para qué tenían que guardar diligentemente sus almas?] para que améis a Jehová vuestro Dios. 12 Porque si os apartareis, y os uniereis a lo que resta de estas naciones que han quedado con vosotros, y si concertareis con ellas matrimonios, mezclándoos con ellas, y ellas con vosotros, 13 sabed que Jehová vuestro Dios no arrojará más a estas naciones delante de vosotros, sino que os serán por lazo, por tropiezo, por azote para vuestros costados y por espinas para vuestros ojos, hasta que perezcáis de esta buena tierra que Jehová vuestro Dios os ha dado.

Aquí el consejo sabio de parte de Dios en boca de Josué es que **permanezcan** en la Palabra de Dios dada a Moisés para el bien de ellos. Eso era **todo** lo que tenían que hacer. Jehová haría el resto. La sola responsabilidad del pueblo era obedecer y permanecer obedeciendo lo que está escrito en la Ley.

14 Y he aquí que yo estoy para entrar hoy por el camino de toda la tierra; reconoced, pues, con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma, que no ha faltado una palabra de todas las buenas palabras que Jehová vuestro Dios había dicho de vosotros; **todas os han acontecido, no ha faltado ninguna de ellas.**

La Palabra de Dios se cumple **siempre**, por eso podemos¹ y nos conviene ser constantes en obedecerla.

15 Pero así como ha venido sobre vosotros toda palabra buena que Jehová vuestro Dios os había dicho, también traerá Jehová sobre vosotros toda palabra mala, hasta destruirlos de sobre la buena tierra que Jehová vuestro Dios os ha dado,

¹ ¿Cómo sabemos que podemos? Porque nuestro Señor Jesucristo, ‘un hombre como nosotros’ pudo.

La certeza de que todo les fuera bien venía ·y viene· de hacer la voluntad de Dios. Y la certeza de que todo les fuera mal venía ·y viene· de alejarse de la Palabra de Dios. Su revelación (escrita primero y hablada también) es Su protección a los Suyos².



16 si traspasareis el pacto de Jehová vuestro Dios que él os ha mandado, yendo y honrando a dioses ajenos, e inclinándoos a ellos. Entonces la ira de Jehová se encenderá contra vosotros, y pereceréis prontamente de esta buena tierra que él os ha dado.

Recordemos que el futuro cierto de la obediencia a Dios es algún bien y el futuro cierto de la desobediencia es algún mal, ambos pueden o no, ser conocidos con antelación. En este caso que estamos estudiando, Jehová les anticipó el mal que les vendría por desobedecer → perecerían prontamente en la buena tierra (versículo 16). El bien conocido que les vendría por obedecer está detallado en los versículos 9 y 10.

Obedecemos a Dios por amor a Él y no por temor a las consecuencias. Queremos que nos vaya bien en Sus términos. La obediencia a Dios es amorosa y voluntaria. Le obedecemos porque Él es Dios y digno de todo nuestro respeto. Nos ama y le amamos. Por eso entre nosotros que amamos a Dios y nos amamos, nos recordamos y enseñamos obediencia y sus beneficios para ayudarnos los unos a los otros a **que nos vaya bien**.

Para Jehová siempre fue más importante ser obedecido que muchas de las cosas que la gente hace e hizo pensando que, al hacerlas, agradaban a Dios o que “conseguían” favor a Sus ojos.

Jeremías 7:22-24:

22 Porque no hablé yo con vuestros padres, ni nada les mandé acerca de holocaustos y de víctimas el día que los saqué de la tierra de Egipto. 23 Mas esto les mandé, diciendo: Escuchad mi voz, y seré a vosotros por Dios, y vosotros me seréis por pueblo; y andad en todo camino que os mande, **para que os vaya bien**. 24 Y no oyeron ni inclinaron su oído; antes caminaron en sus propios consejos, en la dureza de su corazón malvado, y fueron hacia atrás y no hacia adelante.



Obedecer ▶ Ir hacia adelante ▶ ▶ ▶



Desobedecer ◀ ◀ ◀ Ir hacia atrás ◀

² Puede descargar las Enseñanzas N° 159 y 160 *Su revelación, Su protección Partes 1 y 2*

Ya habíamos visto este registro y la importante lección para nosotros, de que desobedecer a Dios no es detenerse, sino que es ir para atrás. Jehová entró en una relación de Pacto con Su pueblo en el Sinaí. Ahí, y muchas veces más les insistió en la importancia superlativa de que ellos escucharan y guardaran en el hacer, la voz de Jehová. Esta obediencia a Dios y Su Palabra era la condición necesaria para mantener la relación que los unía por el Pacto. En este Pacto Jehová sería su Dios y ellos serían Su pueblo.

Éxodo 19:5 y 6:

5 Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. 6 Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel.

En el momento de la salida de Egipto no les dio instrucciones detalladas acerca de los muchos y muy variados sacrificios. Hay que tener cuidado con este tema, pues esto que les dice Jehová por medio de Moisés no le resta validez alguna a dichos sacrificios, ni los desacredita de manera alguna. Lo que sí significa es que los sacrificios no llegaban ni cerca al grado de importancia que nunca dejó de tener el obedecerle a Dios. ▶ El llevar a cabo los sacrificios no aseguraba las bendiciones del Pacto para aquellos que los hacían. Lo que aseguraba la bendición era el corazón y la fe que motivaba la acción de sacrificar ◀

Habacuc 2:4:

He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas **el justo por su fe vivirá** [¿por lo que sacrifique vivirá? No, por su fe].

Romanos 1:17:

Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas **el justo por la fe vivirá**.

Gálatas 3:11:

Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: **El justo por la fe vivirá**.

Hebreos 10:38:

Mas **el justo vivirá por fe**; Y si retrocediere, no agradará a mi alma.

Hay un número grande de versículos que muestran que Dios está más interesado en un corazón humilde que en cualquiera de los sacrificios.

Oseas 6:6:

Porque misericordia quiero, y no sacrificio, y conocimiento de Dios más que holocaustos.

Los sacrificios tenían el diseño Divino de ser una muestra externa de un corazón humilde y obediente. **No habían sido pensados por Dios para que quien los hiciera simplemente por el mero hecho de hacerlos adquiriera el favor de Él.** No tenían un diseño tal que “obligarían” a Dios a pasar por alto el mal en tanto y en cuanto se ofreciera un sacrificio.

► **Dios se complace en que le obedezcamos.**

1 Samuel 15:22:

Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros.



Salmo 40:6:

Sacrificio y ofrenda no te agrada; has abierto mis oídos; holocausto y expiación no has demandado.

Miqueas 6:6-8:

6 ¿Con qué me presentaré ante Jehová, y adoraré al Dios Altísimo? ¿Me presentaré ante él con holocaustos, con becerros de un año? 7 ¿Se agrada Jehová de millares de carneros, o de diez mil arroyos de aceite? ¿Daré mi primogénito por mi rebelión, el fruto de mis entrañas por el pecado de mi alma? 8 Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios.

Salmo 51:16 y 17:

16 Porque no quieres sacrificio, que yo lo daría; No quieres holocausto. 17 Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.

Cuando Dios hizo el Pacto Antiguo con Israel, Su mayor interés estaba centrado en que la gente le obedeciera **para que le vaya bien**. Esta idea o premisa de obedecer a Dios por el bien de los Suyos está fuertemente entrelazada en los registros del Antiguo Testamento y con mucha fuerza desborda en el Nuevo.

Desde Génesis hasta Apocalipsis, la Palabra de Dios tiene mucho para decir acerca de obedecer a Dios. En el quinto Libro de la Biblia, como parte de los Mandamientos de Jehová a Su pueblo a través de Moisés, les dijo:

Deuteronomio 11:26-28:

26 He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición: 27 la bendición, si oyereis los mandamientos de Jehová

vuestro Dios, que yo os prescribo hoy, 28 y la maldición, si no oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, y os apartareis del camino que yo os ordeno hoy, para ir en pos de dioses ajenos que no habéis conocido.

Dios no les ponía delante de ellos la maldición como si Él la hubiese “fabricado”. Lo que hacía Jehová era exponerles sus opciones para que hicieran una elección inteligente basada en información clara y fidedigna. Les mostraba que delante de ellos estaban los dos caminos:

- 1• La bendición que Dios sí provee **en** Su Palabra (que ya les había sido dada por Moisés)
- 2• La maldición, que Dios no pone en nuestro camino; la que fue puesta por la serpiente en Génesis 3:16. Esa la reciben, **nunca de la mano de Dios**, quienes no andan en Su Palabra. No es castigo de Dios es una consecuencia lógica de una mala elección.

La única cosa que Dios sí puso delante nuestro es Su bendita Palabra para que nos vaya bien. En otras versiones del versículo 26 se puede observar que en realidad Jehová no les pone delante, sino que les muestra, les exhibe los dos caminos que ellos tienen delante... y que también tenemos nosotros.

Hoy mismo deben elegir si quieren que les vaya bien, o si quieren que les vaya mal.³

Hoy les estoy dando a elegir entre bendición y maldición.⁴

Hoy les doy a elegir entre la bendición y la maldición.⁵

En este día les doy a elegir entre bendición y maldición.⁶

En el Nuevo Testamento, aprendemos ·mayormente a través del ejemplo del Señor Jesucristo· que somos llamados a una vida de obediencia. Obedecer tanto en uno como en el otro Pacto tiene todo que ver con oír y actuar de acuerdo a lo que dice Dios. Una de las palabras traducidas **obediencia** en el Nuevo Testamento es la palabra *hupakoē*. Este vocablo está compuesto por *hupo*→ bajo y



³ Traducción en Lenguaje Actual Tomada de esWord

⁴ Palabra de Dios para todos. Tomada de esWord

⁵ La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional Tomada de esWord

⁶ La Santa Biblia, Dios Habla Hoy Tomado de esWord

akuo→ oír. En general los estudiosos del griego Bíblico concuerdan en la definición. Strong⁷ la define como escuchar atentamente, acatamiento o sumisión. En todo caso obediencia conlleva la idea de ubicarse a uno mismo bajo alguien sometiéndonos a su autoridad y mandato; en nuestro caso después del día de Pentecostés del Siglo I es a Dios, nuestro Padre y a nuestro Señor Jesucristo.

Es justamente en nuestro Señor Jesucristo en quien encontramos el perfecto modelo de obediencia. Nosotros, como discípulos que somos de él, seguimos su ejemplo y mandamientos. Nuestra motivación para obedecerle reside en amarle.

Juan 14:15:
Si me amáis, guardad mis mandamientos.

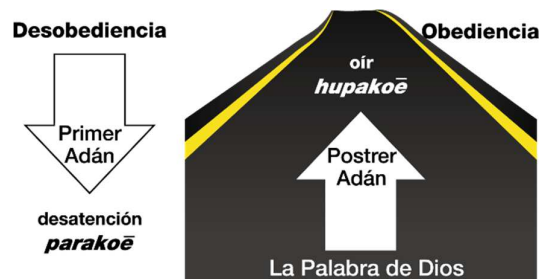
Ninguna compulsión, ningún “apriete”⁸ de parte de Jesús; es nuestra la decisión de amarlo y cuando lo hacemos, guardaremos sus mandamientos. Nuestro Señor nos llamó a ser obedientes por amor a él, que nos dio ejemplo de hasta dónde uno debiera obedecer.

De las distintas palabras griegas que fueron traducidas obediencia y sus “palabras parientes”, hemos elegido desarrollar la que aparece en Romanos 5:19, pues se refiere a la obediencia hasta la muerte que tuvo nuestro Señor Jesucristo.

Romanos 5:19 y 20:

19 Porque así como por la desobediencia [*parakoē*] de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia [*hupakoē*] de uno, los muchos serán constituidos justos. 20

Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia.



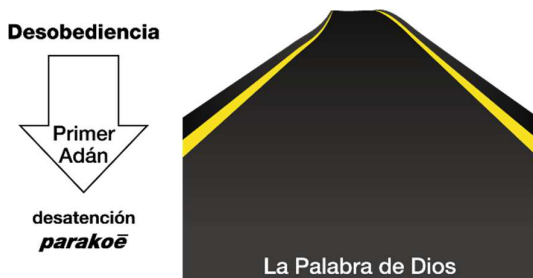
¡Qué hermosura de versículo! Pone uno al lado del otro a los dos Adanes y sus acciones en contra y a favor de hacer la voluntad de Dios. En ambos casos las palabras griegas de las cuales se traducen las palabras “desobediencia” y “obediencia” están relacionadas por la raíz: *akuo*→ oír. Solamente difieren en el prefijo. En el caso de la desobediencia, *parakoē*, al tener “*para*” como su prefijo, indica que ese oír es “a un costado”. Algunos eruditos dicen que es desatención o más bien un rechazo a oír y de ahí viene desobediencia. El haber rechazado Adán oír y actuar lo que

⁷ Tomado de esWord

⁸ Modismo popular: Presionar físicamente al adversario, intimidar, amenazar, interrogar enérgicamente.

Jehová le había dicho, se constituyó en un acto desobediente. Debido a esa nociva elección de Adán, todos nosotros fuimos constituidos pecadores.

En ese mismo versículo nos dice que el postrer Adán, nuestro Señor, muy en cambio escuchó y supeditó su lógica y humana voluntad de vivir a la voluntad de Dios, que necesitaba de su muerte voluntaria para lograr nuestra redención.



Esto es de una importancia superlativa y necesitamos estar atentos. Por eso **muy** apropiadamente el versículo 20 termina diciendo que cuando abundó el pecado, para compensar, nuestro bendito Dios

abundó Su gracia mediante el ofrecimiento voluntario obediente de Su Hijo a quien hizo nuestro Señor y Cristo.

Romanos 6:16:

¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle [*hupakoē*], sois esclavos de aquel a quien obedecéis [*hupakouō*], sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia [*hupakoē*] para justicia?

La respuesta a esta pregunta de Pablo debiera ser: “sí, sé que a quien sea que me someta (inclusive a mí mismo) soy esclavo obediente”. **Cuando un hijo de Dios obedece a Dios y al Señor Jesucristo, a la corta o a la larga eso se nota en sus acciones, por el producto o fruto de su obediencia amorosa.** A cualquiera que obedezca a Dios, **le va bien...** y eso se nota.

Romanos 16:19, 25 y 26:

Porque vuestra obediencia [*hupakoē*] ha venido a ser notoria a todos, así que me gozo de vosotros; pero quiero que seáis sabios para el bien, e ingenuos para el mal.

► **A la corta o a la larga la obediencia a Dios se nota y la desobediencia también** ◀

25 Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, 26 pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes [¿para qué

se ha dado a conocer a todas las gentes?] para que obedezcan [*hupakoē*] a la fe.

El apóstol Pablo confrontó a los creyentes de Corinto acerca de sus conductas fuera del amor de Dios en la primera Epístola. En la segunda, en el capítulo 7 les escribe acerca de la visita de Tito a ellos y su alegría porque habían obedecido.

2 Corintios 7:15:

Y su cariño [se refiere al cariño de Tito] para con vosotros es aun más abundante, cuando se acuerda de la obediencia [*hupakoē*] de todos vosotros, de cómo lo recibisteis con temor y temblor.

Otro registro que muestra la importancia de la obediencia está en el mismo Libro.

2 Corintios 10:5 y 6:

5 derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia [*hupakoē*] a Cristo. 6 y estando prontos para castigar toda desobediencia [*parakoē*], cuando vuestra obediencia [*hupakoē*] sea perfecta.

Siempre que hablemos de obediencia necesitamos recordar que no hay obediencia sino hasta el momento en que uno se mueve, uno acciona o ejecuta una orden o instrucción. Obediencia no es buena intención⁹, es buena acción en la Palabra de Dios.

Filemón 21:

Te he escrito confiando en tu obediencia [*hupakoē*], sabiendo que harás aun más de lo que te digo.

En cuanto a la vida de servicio de nuestro Señor, no fue nada fácil para él. Debió padecer varias penurias y al final nada menos que el infame maltrato por unos dos días y la muerte indigna y vergonzosa del madero. La Palabra de Dios dice que él tuvo que aprender obediencia y lo hizo a través de padecimientos.

Hebreos 5:8 y 9:

8 Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia [*hupakoē*]; 9 y habiendo sido perfeccionado [¿en qué? En la obediencia], vino a ser autor de eterna salvación para todos los que [hacen lo que él hizo] le obedecen [*hupakouō*].

⁹ No hay nada de malo con las buenas intenciones, pero para que haya obediencia debe de haber una acción.

Nuestro valiente Señor necesitó ser perfeccionado en obediencia a fin de ser autor de eterna salvación. Nosotros como hijos de Dios que somos, aprendemos y ejercitamos obediencia a Dios y a nuestro Señor Jesucristo.

1 Pedro 1:14:

Como hijos obedientes [*hupakoē*], no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia.

Antes de conocer a Dios y a nuestro Señor Jesucristo todos nosotros obedecíamos a cualquier cosa menos a la Palabra de Dios.

Efesios 2:1-3:

1 Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, 2 en los cuales **anduvisteis** en otro tiempo, **siguiendo** la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia¹⁰, 3 entre los cuales también todos nosotros **vivimos** en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, **haciendo** la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

En este registro de Efesios hay cuatro verbos que muestran nuestra obediencia (consciente o inconsciente) al príncipe de la potestad del aire → “anduvisteis”, “siguiendo”, “vivimos” y “haciendo”. Obedecer es hacer. Algo muy parecido a lo que vimos en Romanos 6:16. Lo que uno hace es lo que uno obedece. Nosotros fuimos elegidos por Dios, Quien por Su grande amor quiere que le obedezcamos pero quiere que lo hagamos conscientemente, voluntariamente con amor y perseverancia... **¡para nuestro bien!**

1 Pedro 1: 22:

Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia [*hupakoē*] a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro.

Justamente debido a cómo se define el vocablo *hupakoē*, obediencia es tanto tener fe como actuar, como es también depender de Dios. Esto es muy lógico pues al reconocer la autoridad del Creador y escucharlo, o leer Su Palabra, inspira en uno una confianza o fe que motiva a quien escucha a actuar de acuerdo a los deseos de Dios. Así que una buena definición de obediencia a Dios simplemente podría ser: escuchar (o leer), confiar, someterse, depender de Dios y actuar en conformidad con lo escuchado o leído.

A Dios le bendice y Él honra nuestra obediencia desde siempre.

¹⁰ Esta palabra “desobediencia” proviene del vocablo griego *apeitheia*

Génesis 22:18:

En tu simiente [Jehová le habla a Abraham] serán benditas todas las naciones de la tierra, **por cuanto obedeciste a mi voz.**

Éxodo 19:5:

Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra.

Lucas 11:27 y 28:

27 Mientras él decía estas cosas, una mujer de entre la multitud levantó la voz y le dijo: Bienaventurado el vientre que te trajo, y los senos que mamaste [en otras palabras: bienaventurada María. Sin embargo Jesús le dice a la mujer para que quede bien claro]. 28 Y él dijo: Antes bienaventurados los que **oyen la palabra de Dios, y la guardan** [no oír solamente].

Santiago 1:21-25:

21 Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas. 22 Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. 23 Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. 24 Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. 25 Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y **persevera** en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.

Nuestra perseverancia en obedecer siempre es observada y honrada por Dios y se verá de alguna manera en algún momento en el mundo de los sentidos; y ese obedecerle a Dios con perseverancia es una muestra de nuestro amor a Él.

1 Juan 5:2 y 3:

2 En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos. 3 Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos.

2 Juan 6:

Y este es el amor, que andemos según sus mandamientos. Este es el mandamiento: que andéis en amor, como vosotros habéis oído desde el principio.

1 Juan 2:3-6:

3 Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. 4 El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; 5 pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él. 6 El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.

Obedecer a Dios no se logra de la noche a la mañana. Es un proceso continuo que no cesa y en ese proceso necesitamos ser conscientes del deseo profundo que Dios tiene desde siempre en ser amado y respetado por nosotros.

Isaías 48:17-19:

17 Así ha dicho Jehová, Redentor tuyo, el Santo de Israel: Yo soy Jehová Dios tuyo, que te enseña provechosamente, que te encamina por el camino que debes seguir. 18 ¡Oh, si hubieras atendido a mis mandamientos! Fuera entonces tu paz como un río, y tu justicia como las ondas del mar. 19 Fuera como la arena tu descendencia, y los renuevos de tus entrañas como los granos de arena; nunca su nombre sería cortado, ni raído de mi presencia.

Este es un mensaje de Jehová a Su pueblo a través del maravilloso Isaías. Los santos de Israel no eran hijos, nosotros sí lo somos y lo amamos, por eso le obedecemos con perseverancia para que nuestra paz (que ya nos fue dada por Él en Jesús) sea como un río y nuestra justicia (también ya dada por Él en Jesús) sea como las ondas del mar... Lo hacemos amorosamente, conscientemente, voluntariamente y con profundo agradecimiento, porque siendo hijos, nuestros nombres jamás serán cortados ni raídos de Su amorosa presencia. ¡Somos Sus hijos! Amamos a Dios y le obedecemos.



Marcos 16:15

Nota del Editor

Corrección: Roberto A. Tufró

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960¹¹ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

¹¹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.


Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en E Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ·y debieran ser· sometidos al escrutinio¹² del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

	http://www.palabrasobreelmundo.com.ar
 Seguinos en	https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo
	https://twitter.com/clikdedistancia

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

¹² Hechos 17:11